

SEMANARIO DE PALAMÓS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Palamós, un mes.	0'50 pesetas.
Resto de España, trimestre.	1'50 >
Países de la Unión Postal,	2'50 >

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Pago de suscripción adelantado.—Remitidos y anuncios á precios convencionales.—Publiquense ó nó, no se devuelven los originales.

AÑO II.

* Pago de suscripciones en sellos de correo ó
* letras de fácil cobro.

* Se publica todos los jueves.—ADMINISTRA-
* CIÓN Y REDACCIÓN: calle de la Marina, 13.

NÚM. 65

NAVIDAD.

Mil ochocientos ochenta y cuatro años han transcurrido ya, y como si hubiera sucedido ayer, el recuerdo de tan fausto suceso está fresquísimo en la memoria de los humanos.

Un débil niño nacía tiritando en una gruta de los alrededores de una ciudad de Judea, en Belén, en el seno de una familia pobre que compartía el miserable albergue en que había debido instalarse con motivo del tropel de gente que inyadía la población para dar cumplimiento al edicto de empadronamiento que el emperador Augusto decretara, con algunos animales de labranza que all tenían su pesebre. Más humildad, más oscuridad de nacimiento no es posible siquiera imaginarlas, y sin embargo, como hemos dicho más arriba, no han podido diez y nueve siglos borrar la memoria de esta fecha y de este acontecimiento.

Por el contrario, la decrepita humanidad cansada de luchar con las contrariedades de la vida y torturada de continuo por el azote de las bastardas pasiones que ella misma esgrime desatentada contra sí, se acerca anualmente llena de confianza y ansiosa de descanso al dichoso pesebre de Belén, recrea sus ojos en la divina luz que de él emana, y deleita sus oídos con el melodioso y celeste «alleluia» que rasga todavía sonoro y vibrante el aire purísimo como en el día mismo del nacimiento de Jesús.

Ni los sofismas del racionalismo, ni los desdenes de la incredulidad, ni los ataques y encarnizada guerra de los enemigos del nombre cristiano han podido desmentir, cambiar, ni alterar en nada

lo que la tradición primero, y las historias evangélica y pagana después, nos relatan y refrescan en cada Navidad que llega en la serie de los años acerca las circunstancias y modo como sucedió este trascendental hecho que es único por su importancia en la historia.

Es que el niño débil y pobre que vió la luz en el establo de la ciudad de David era Dios mismo: el que creó la luz; el Rey de reyes y omnipotente autor de la vida. Verdaderamente, si los milagros y las profecías no lo probaran superabundantemente, bastara á confirmarlo la misma inmortalidad del recuerdo de su nacimiento santo.

Por esto el entusiasmo no se ha entibiado en los corazones de «los hombres de buena voluntad». Por esto la más espontánea alegría reina y reinará eternamente durante esta temporada del año por los siglos de los siglos.

Navidad será siempre sinónimo de gozo y placer inefables en que el alma se inunda al considerar los tiernos y sublimes designios de un Dios de bondad y de amor infinitos, que se hace hombre para enseñarnos y para redimirnos, atento siempre á nuestra flaqueza natural y dispuesto siempre á fortalecernos y á salvarnos.

La fiesta de hoy no es la fiesta de un pueblo, de una comarca, de una nación, ni de una raza: es la fiesta de la humanidad entera y del orbe todo.

Observad los semblantes cuan expansivos están ya en la víspera misma del día de Navidad. Por la noche resuena por calles y plazas el ensordecedor ruido de mil instrumentos musicales: las panderetas y las guitarras agitadas ó rasgadas por infinidad de manos bulliciosas anuncian á todos que ha llegado la «noche buena». A nadie le es permitido ignorarlo.

Al llegar el día de hoy el regocijo desborda en todas partes. Jóvenes y viejos, ricos y pobres se aprontan á celebrar el aniversario feliz.

Agrúpase la familia y conmemora con toda suerte de caseros festejos el fausto natalicio del Hijo de Dios.

Se menudean las visitas, crúzanse cartas afectuosas y los amigos se dirigen mutuamente frases cariñosas que expresan el deseo de que la felicidad sea completa, inmarcesible y duradera en la casa de todos.

Las doncellas se acicalan y hermocean con sus mejores trajes y más lucientes joyas. Tornan los jóvenes al lado de sus familias si estaban ausentes, y procuran no tener que separarse de ellas durante esta temporada bendita.

Los viejos saludan contentos á sus escasos compañeros de la infancia y admirados de haber unido un año más á su azarosa vida ríen y juegan al lado de sus nietos, contándoles, cerca de añoso tronco de olivo que chisporrotea en el hogar, mil cuentos y consejas.

Los niños ¡oh! los niños saltan y brincan sin parar en medio del hogar doméstico aturdiendo la casa con villancicos y canciones inocentes. ¡Qué actividad, qué charla la suya en torno del belén ó nacimiento construido sobre caballetes, con figuritas de barro pintado y montañitas de corteza de alcorcoque!

¡Cómo se imaginan ellos que son de carne y huesos los pastorcillos y zagalas de cuatro pulgadas de alto, que traen regalos de corderitos y gallinas al divino Niño recostado entre pajas al lado del buey y del jumento! ¡Qué chillidos, qué alboroto arman al ver los tres reyes magos que vienen por la arenosa carretera bordada de agaves minúsculos, vestidos de abigarrados colores, montando sendos caballos y deslumbrando con su caprichoso sombrero y rico manto sembrados de puntos ó estrellitas de oro y plata!

Oídes hablar por los codos junto á los tablones que sostienen la animada escena y os explicarán, por si no lo habíais adivinado, que el camino de cristal mal unido y peor disimulado que se oculta detrás de piedrecitas y montones alineados de musgo medio marchito es un impetuoso torrente capaz de arrollar la montañita de dos palmos de altura que á su paso se opone obligándole á dar un forzado rodeo.

¡Cómo hace sus delicias el estanque figurado en una caja de oja de lata, en cuyo borde un pescador acaba de sacar del agua un pez descomunal, tan largo cómo él y mayor que los palos que flotan inmóviles á su lado en el líquido elemento!

Mirad, os dicen, aquel rebaño y aquel bosque de pinos, y aquella cueva en la montaña y aquellas

casitas. La estrella de los reyes recortada en papel plateado y que pende de un hilo sujeto á un clavo de la bóveda los trae absortos y contemplativos.

¡Qué felicidad la suya en aquellos momentos! ¡Qué felicidad asimismo la de los padres que los ven felices!

Estos días son para los niños una continuada cadena de flores. Todavía no ha concluido el espectáculo del nacimiento en miniatura, y nuevos cuidados los absorven. Es preciso ir á esperar los santos reyes, y para esto se hace necesario armar bonitos faroles de color; requisito sin el cual tal vez no se llenaría de dulces y juguetes la cesta, plato ó zapatito que en la ventana de sus dormitorios tendrán buen cuidado de poner la víspera del esperado día.

*
*
*

La Iglesia, por supuesto, depositaria como es de la fé y maestra de las creencias, se excede á sí misma para demostrar el júbilo y el placer que la embargan en el día de hoy.

Pasa la noche en vela deleitándose en la contemplación de la hermosura del divino infante, y reza la primera misa á la media noche (misa del gallo).

Sus ceremonias son las más magestuosas, sus cánticos los más expansivos, sus adornos los más bellos, sus galas las más lujosas. Decórase el altar con los más hermosos candeleros; los vasos sagrados y los ornamentos son de oro y plata, los vestidos del sacerdote son blancos, la iluminación espléndida, los suelos alfombrados.

El órgano lanza alegres notas y canciones pastoriles y se acompaña del canto del ruiseñor y de las castañuelas. Las campanas son echadas al vuelo en repique general.

Incrédulos, indiferentes, espíritus irresueltos y vacilantes que fluctúan en la duda eternamente y que no saben ver en el movimiento y algazara de estos días otra cosa que una costumbre rutinaria: ¡Os compadecemos de todo corazón! ¿Qué goce os es dado saborear si no os encantáis ante el purísimo y angelical goce de la Natividad del Redentor? Aprended á venerar y á estimar en lo que merezcan las costumbres tradicionales que se fundan en motivos tan grandes, en hechos tan incuestionables y que por su carácter de universalidad en los pueblos y en los tiempos son dignos de todo respeto y de toda consideración.

¿No veis que vuestra edad, vuestros documentos, vuestros negocios, los sucesos prósperos y adversos, vuestras alegrías, vuestras tristezas, todo, en fin, todo lleva una fecha para vosotros interesante, y esta fecha está ligada de un modo directo precisamente al misterio de amor que hoy celebramos? ¿Acaso no empieza en la gloriosa Nativi-

dad de Jesucristo la era cristiana á la cual está arreglada toda la cronología moderna? Pues entonces reconoced la importancia de esta Natividad, abrid vuestros corazones al amor del Cordero inmaculado, alegraos con nosotros, y cantemos todos, y vayamos al Pesebre del Salvador entonando con los ángeles del cielo el «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de recto corazón.»

C. F.

ESCENAS.

No importa el sitio ni mucho ménos el año, baste lector con saber, que no hace muchos y en Noche Buena, recorría yo esas calles de Dios en busca de aventuras para distraer mi aburrimiento, y como en tal noche no escasean, alguna he de contarte si tienes paciencia y no te cansas al leer mi escrito, que será lacónico á fin de no molestarte.

Era como te he dicho Noche Buena, noche de alegría y de placer; en la que las estrellas lucen con más brillo y el cantar de las madres al dormir á sus pequeñuelos es más dulce y armonioso.

En una calle apenas alumbrada por alguna que otra amortiguada luz que desde dentro de las habitaciones, atravesando los helados cristales, se reflejaba en la pared de enfrente, vi deslizarse una sombra silenciosa y rápida, con la mayor cautela, como temerosa de ser vista.

Era una mujer la que me llamaba la atención.

Atravesó por los sitios menos frecuentados, huyendo de la algazara y estrépito que se dejaba oír en las calles contiguas, y se dirigió al campo.

Al abandonar la población, tomó un sendero á la derecha del camino que seguía, y á los pocos pasos penetró en un huerto de pequeña y franqueable valla. Sus piernas temblaban, hondos suspiros dejaba escapar de su pecho, y por su rostro, que alumbró breves instantes el astro de la noche, vi rodar algunas lágrimas que lucieron como diamantes al caer desde sus sonrosadas mejillas al suelo, á reunirse con el rocío que hacía ya brillar las hojas secas.

Después, con una resolución loca, se dirige á un ángulo del huerto. Llena su delantal de leña, torna á saltar la valla, y á todo correr y espantándose de su propia obra se dirige otra vez á aquella calle en donde la vi, abre una miserable puerta y penetra jadeante y asustada en su casa.

Ten paciencia, vida mía,
que si la ocasión nos falta
para decir que te quiero,
No han de faltar las miradas.

En el extremo de la calle, entonaba un joven este cantar cuando entraba en su casa la mujer que yo seguía.

Cerró la puerta, penetró en la cocina, y al ver á sus dos tiernos hijos ateridos de frío al lado de un trozo de tizón que apenas ardía, al ver la pálida y oscilante luz que luchaba entre la vida y la muerte formando en la pared á manera de espectros y dando á los angelicales rostros de aquellos pequeñuelos un tinte cadavérico, prorrumpió en fuerte lloro, al que se unieron los chiquitines abrazándose á su madre que al momento los recogió en su regazo, estrechándolos contra su corazón y besándolos con frenesí.

Todos lloraban en aquella casa de miseria é infortunio, y entre tanto, mientras la pobre viuda limpiándose las lágrimas y sollozando intentaba encender la apagada lumbre, oíase á lo lejos la triste voz del joven enamorado que cantaba.

No olvides que yo te quiero,
que á tí no te olvido yo;
y por tí mientras yo viva
latirá mi corazón.

La infeliz madre que acababa de robar un haz de leña para poder calentar á sus hijos; aquella desamparada joven, todo amor, todo ternura y sentimiento, durmió en su regazo á aquellos pedazos de su corazón, y cuando la moribunda luz del humilde candil exhaló sus últimos reflejos y el hogar estaba apagándose reduciendo á cenizas la última ascua, se acostó, arrodillándose antes y pidiendo consuelo al Creador, en medio de las ardientes lágrimas que derramaba al pensar que al día siguiente, día de Navidad, no podría dar á sus hijos más que un trozo de negro y duro pan.

Mientras la campana de la Iglesia lanzaba al viento sus sonidos, anunciando la hora de la misa, oíase cantar á lo lejos á los alegres y divertidos jóvenes coplas como la siguiente:

Esta es noche de alegría,
noche de olvidar las penas;
la noche de los placeres,
la noche de Noche-Buena.

Y el solitario joven del extremo de la calle decía por tercera vez á su novia con acento de marcada tristeza:

Que es Noche-Buena, mi madre
me ha dicho al venir á verte,
sin saber, que para mí,
son las noches tristes siempre.

Y la madre, oyendo estos diversos cantares, se dormía llorando, abrazada á sus hijitos y diciendo... ¡pobres hijos míos!

No es Noche Buena para todos, exclamé yo al ver estas escenas. ¿no es verdad, lector? Los pobres que sufren necesitan de nosotros, socorrámoslos, y con el placer que se experimenta al realizar una buena acción podremos decir al acostarnos: Hoy tendré una NOCHE BUENA.

Monti.

LA NOCHE-BUENA.

Para el sér ebrio de amores
 Que de una niña los brazos
 Le estrechan con dulces lazos
 Como cadena de flores;
 Para el que, cerca la lumbre
 Que calienta al patrio hogar,
 Oye el bullicio y cantar
 De la loca muchedumbre;
 Para la mujer hermosa,
 Que es de su esposo adorada,
 Y de sus hijos rodeada
 Vive feliz y dichosa;
 Para quien ríe en el seno
 De su familia querida
 Viendo resbalar la vida
 Como arroyo en campo ameno;
 Para la niña que lléna
 De ilusiones se ha dormido
 Y la despierta el zumbido
 De amorosa cantilena,
¡Qué hermosa es la Noche-Buena!

Mas para el que, desterrado,
 Siente de nostalgia el hielo
 Y sufre en extraño suelo
 Lejos de otro sér amado,
 Y oye que el bronce al zumbar
 Y que la brisa al gemir
 No son lo que percibir
 Solía en el patrio lar,
 Para la que, sin reposo,
 Cabe el mar suspira á solas
 Pidiendo en vano á las olas
 El regreso de su esposo;
 Para quien, hollando abrojos,
 Va pidiendo pan y abrigo,
 Sin que enjague un ser amigo
 Las lágrimas de sus ojos;
 Para quien sienta honda pena,
 Para el que gime en un lecho
 Y el que en calabozo estrecho
 Carga pesada cadena,
¡Que triste es la Noche-Buena.

Francisco de A. Marull.

NOTICIAS DEL MAGO.

ADVERTENCIA. Este artículo no debe leerse hasta el domingo próximo. Si alguno se entera antes, no salimos garantes de las consecuencias, que puedan sobrevenir.

Asonbrado quedé hace pocos días al encontrarme sin saber por donde se había colado, una carta encima de mi despacho con la siguiente dirección: Sr. X. redactor del SEMANARIO DE PALAMÓS.

Lleno de curiosidad abrí y júzguese de mi sorpresa deduciéndola de la que seguramente producirá en mis lectores su lectura. Decía así.

Muy Sr. mío y de mi mayor aprecio: El 27 de este mes cumplirá un año que á causa de haber Vs. publicado un artículo titulado «La cueva del Mago», quisieron profanar el sitio de mi reposo algunos curiosos é inocentes, que sin pensar en que solamente permitía la entrada en mi morada, cuando más, el 28 de diciembre, querían convenirse anticipadamente de la verdad de su relación: esto hizo que burlara su afán de investigación y por consiguiente tuvieron que volverse como habían venido, sin que les cupiera la satisfacción de ver satisfecha su curiosidad.

Relatada verdídicamente por su periódico la aventura que originó el hallazgo de la cueva en cuestión, cabe sólo que le aclare un concepto, y es que la persona que tuvo la dicha de penetrar allí donde otros no han penetrado, lo hizo en época en que, por hallarme en un Congreso de Magos, no pude estorbarle el paso.

Por lo demás, Vds. estuvieron en su derecho publicando la noticia y yo en el mío haciendo que nadie pudiera comprobar su exactitud inoportunamente.

Pero yo que sigo paso á paso su publicación y me entero de la menor noticia de cuantas con un celo que les honra dan á luz Vds. que llevan su amor al pueblo que los vio nacer dotándole de un órgano que difunda luz sobre su estado y necesidades, sin recoger más provecho—aparte de la satisfacción que produce el cumplimiento de obrar bien—que los calificativos groseros de algunos. las calumnias de otros, el trabajo sordo para hacerles desistir de sus buenos propósitos que se toman unos mal llamados amigos del progreso, etc.; Vds. repito, se hacen dignos del aprecio de quien como yo es amigo de posponer el interés personal al de la población entera.

Dueño de varios secretos, que mis cálculos y experiencia me han revelado, no titubeo en rogarle venga mañana á visitarme para enterarme de cuanto acerca del porvenir de Palamós á V. interese y pueda yo decirle.

Inútil creo advertirle que la más mínima indiscreción anularía el interés que por V. me tomo: cuando el sol deje de iluminar la tierra, dé V. tres palmadas en el orificio que verá V. en... despide una pálida luz, y dado caso que venga V. solo, tendrá maneras de penetrar hasta donde reside su buen amigo

El Mago protector de Palamós.

Leer lo que precede (eran las 4 de la tarde), tomar el sombrero y dirigirme á pasos precipitados al lugar que se me designaba, fué cuestión de un segundo. Poco tuve que aguardar: el astro del día desapareció detrás de las vecinas montañas, y dando las consabidas palmadas oí un estruendo y sentíme impulsado por una fuerza sobrenatural que me internó por un orificio oscuro: paré de

repente y mis ojos quedaron deslumbrados á la vista del salón que se me presentó á la vista: rico en dones de la naturaleza, no he visto jamás arquitectura más severa, más bién combinada y de mejor gusto: amueblado con lo estrictamente necesario, había sin embargo profusión de aparatos químicos, pero no de los que nos pintan en las comedias como inseparables de tales personajes, sino de los que el más completo gabinete moderno pudiera desear.

Levantóse un viejo de poblada barba (otro adorno de rigor) y con voz baja y tono franco (yo creía que debía encontrar un hombre que hablaría muy recio, me dijo:

—Bien venido seáis, ¡oh joven! en mi mansión: sentaos y preguntad lo que gustéis: sed breve, pues los sinos hacen que ningún mortal pueda permanecer aquí más de un cuarto de hora.

No había, pues, tiempo para vacilar: este era corto y muchas las preguntas que debía hacer. A pesar de mi aplomo divagué un rato y entre nosotros se entabló el siguiente diálogo:

—Gracias doy á V. por su benevolencia y por su advertencia, y por lo tanto siguiendo un orden cronológico pregunto: Puesto que habita V. este rincón desde unos cuantos miles de años ¿querrá decirme si es verídica la opinión de D. Narciso Pagés y del ilustrado historiador Sr. Pella y Forgas, sobre la fundación de Palamós?

—(Respondió sonriendo): De ninguna manera. ¡Qué absurdo!

—Desearía me explicara V. cuando fué.

—Sencillamente: en tiempos romanos; y por poco que se fije V. verá ser verdad mi aserto, si compara el caracter idólatra de aquel pueblo creyendo en revelaciones divinas que les daban los augures y aúspices, con ciertos partidarios de una secta que hoy día tiene en Palamós varios profetas.

Casi quedé satisfecho de esta contestación pues creí se trataba de los.... (1).

—Y del presente ¿qué me dice V.?

—Comprendo: tranvía, puerto, etc., etc.: Pues bien: el tranvía quedará construido en época no lejana y las personas que hoy día tienen acciones suscritas harán un magnífico negocio: en cambio muchos que hoy dudan y vacilan por temor de que sus capitales no sean remunerados con un interés suficiente, en vista del sorprendente resultado comprarán, si pueden, cuando se coticen al doble de su valor en vista de sus dividendos increíbles que podrá repartir la Directiva.

—¿Y el ferrocarril de la Selva y Bajo Ampurdán?

—Este pasa por una crisis que no corresponde á los esfuerzos de las personas que están á su frente, cosa debida en parte á la desidia de algunos pueblos que debe enriquecer: sin embargo, mis cálculos me aseguran que no pasarán muchos años sin que se remueva y realice el proyecto.

—¿Y el puerto?

—Este es el único punto en que no puedo contestar á V. de una manera precisa: mis cálculos sobre el parti-

cular no están terminados todavía, pero me es dable pronosticar que si no hay contratiempo verán Vds. un arreglo regular en el próximo año, y más tarde un proyecto en regla, que de ciertas circunstancias y de la recompensa que tenga el interés que por él se toman hoy día ciertas personas dependerá tenga vida real.

—¿Y mejoras en la población?

—Oh! Estas, mientras sus moradores tengan en la médula de los huesos infringir las ordenanzas municipales, no crea V. que ninguna autoridad se tome la molestia de mandar arreglar las calles, impedir que los vendedores de carne expongan en la vía pública sus mercaderías, que los panaderos no den el pan pesado, etc., etc..... esto continuará siendo... ¡la mar!

Empezaba otra pregunta, cuando el reloj de arena señaló la hora de retirarme.

Pedí permiso para insertar nuestra conversación y otorgómela, pero con la condición de advertir á los lectores que debían aguardar para leerla al día 28.

Retiréme como había venido y luego me encontré en el bolsillo un papel en el cual con letras de color de fuego, que fueron desvaneciéndose pronto, se leía lo siguiente «Domingo 28. Durante el crepúsculo de la mañana se descubrirá desde el observatorio de Palamós, con anteojo apropiado, escuadra Est. des unidos, compuesta diez acorazados y seis avisos, procedente estrecho Andes, destino Berlín; hacer presión conferencia diplomática. Navegan grandes precauciones no ser vistos.»

Valga por lo que valiere. ¡Y aquí paz, y después gloria!

X.

DOS VISPÉRAS DE NAVIDAD.

—Muy alegre, Luisa,

todo hoy te veo.

—Es que arreglo á mi hijo

Madres dichosas!

Sois entre vuestros hijos

flores de aroma.

—No compras ya juguetes

para tu hijo?

—Ha muerto hace ocho días

¡probre hijo mío!

¡Madres sin dicha!

Sois, si perdéis un hijo,

flores marchitas.

ANUNCIO.

TRANVÍA DEL BAJO AMPURDÁN

De conformidad con lo prevenido en el artículo 7.º de los Estatutos el Consejo de Administra-

(1) V. «La Solución», periódico espiritista, de 1.º del corriente.

ción ha acordado proceder al cobro del primer dividendo pasivo del 20 por ciento; ó sean cien pesetas por acción.

Los accionistas que hubieren satisfecho ya el diez por ciento deberán pagar el otro 10 por ciento presentando el recibo que se les entregó, para canjearlo por un título.

La cobranza se verificará en los días laborales del 2 al 8 ambos inclusive del próximo enero, en las oficinas de la Compañía y en casa de D. Joaquín Galí en La Bisbal y de D. Manuel Jubert en Palafrugell.

Palamós 22 de diciembre de 1884.

El Director Gerente,

AUGUSTO PAGÉS.

GACETILLA.

La Junta Directiva del casino La Virtud para el año de 1885 se compondrá de los señores siguientes: *Presidente*, D. José Dalmáu Carles; *Vicepresidente*, D. Ramón Casanovas; *Vocales*, D. Pedro Plaja y D. Leandro López; *Tesorero*, D. Juan Labertí y *Secretario*, D. Juan Camós.

**

Los inteligentes podrán admirar durante estos días de Navidad una preciosa faja y rica escarapela bordadas en oro y sedas de color sobre faille blanco, que llevará el Santo Cristo grande de nuestra parroquia, regaladas por una devota, y habilísima obra de las Hermanas carmelitas de esta villa.

**

El *Bajo Ampurdán* llena la mayor parte de su último número acumulando cuanto se le figura que puede desacreditarnos ó disgustarnos, y hasta quiere pellizcar á nuestro Director con epítetos que ni en serio ni irónicamente tienen otra explicación que la tontería de quien los emplea.

En consecuencia hemos resuelto no volvernos á ocupar de aquel periódico y retirarle el cambio, siendo éste el último número que le enviaremos.

**

El huracanado viento norte que reinó durante el pasado domingo, haciendo muy difícil el tránsito por las calles, fué causa de que se viese poco concurrida la feria de Sto. Tomás.

La fuerza del viento derribó aquel día mismo una cerca de huerío, cosa poco común dentro de esta villa.

Según habíamos anunciado anticipadamente, el 19 llegó á este puerto en el vapor *Ville de Cette* el bote salvavidas con sus enseres.

Deseamos á nuestros abonados felicísimas Pascuas, y nos despedimos hasta el año que viene.

MOVIMIENTO DE ESTE PUERTO

EN LOS DIAS QUE SE EXPRESAN

BUQUES ENTRADOS.

- Dbre. 17.—De Porvendres en 2 días laúd M.^a de los Angeles de 40 t. p. Vicente Sobrino, con efectos de arribada.
- 17.—De Rosas en un día laúd Jóven Pepito de 30 t. p. Vicente Verdeger con efectos de arribada.
- 18.—De Sevilla y escalas vapor M. Espaliu de 989 t. c. Emilio Muñoz con efectos á Ribera.
- 19.—De Málaga y escalas vapor Ville de Cette de 1099 t. c. Pedro Pi con efectos á Sres. Hijos G. Matas.
- 20.—De Málaga y escalas vapor Navidad de 687 t. c. Juan Zaragoza con efectos á Sres. Hijos G. Matas.
- 20.—De S. Feliu bergantín-goleta Safo de 165 t. c. Juan Figueras con efectos á Sres. Hijos Gaspar Matas.
- 23.—De Málaga y escalas vapor Montserrat de 1132 t. c. Martín Torrens con efectos á Sres. Hijos G. Matas.

DESPACHADOS.

- Dbre. 17.—Para Valencia laúd M.^a de los Angeles p. Vicente Sobrino con efectos.
- 17.—Para Valencia laúd Jóven Pepito p. Vicente Verdeger con efectos.
- 18.—Para Marsella vapor M. Espaliu c. Emilio Muñoz con efectos.
- 19.—Para la mar Cañonero Diligente.
- —Para la mar escampavía Radiante.
 - —Para Benicarló laúd Ursula p. Patricio Lluch con efectos.
 - —Para Sevilla paillebot Unión p. Agustín Maspons con efectos.
 - —Para Cette vapor Ville de Cette c. Pedro Pi con efectos.
- 20.—Para Cette vapor Navidad c. Juan Zaragoza con efectos.
- 23.—Para Cette vapor Montserrat c. Martín Torrens con efectos.

REGISTRO CIVIL DE PALAMÓS.

Nota de los fallecidos desde el 18 al 24 de diciembre ambos inclusive: Eulalia Prats Camps de 81 años de edad.

Nacidos en igual periodo: varones 1, hembras 0, Total 1.

ESTACIÓN METEOROLÓGICA DE PALAMÓS.

Elevación sobre el mar 10 metros.—Lat. 41-52' N.—Long. 9°-15' E San Fernando.

FECHA.			Barómetro	Termómetro	Barómetro reducido	Viento.		partes nubla.	CIELO.		Már f. 0 á 10.	NOTAS.
Mes.	Día	Hora.				direcn.	f. 0 á 10		Clase de nubes.			
Dichre.	17	8	76.66	12	76.21	SO	1	8	n-k	2	FARMACIA del Dr. DURVA como en el... para solo... (C.C.C.V.?)	
		12	76.29	12	76.14	NN	2	8	c-n	3		
	18	4	76.30	12	76.15	NN	2	8	c-n	3		
		8	76.62	12	76.47	NN	4	8	n-k	3		
	19	4	76.68	11	76.54	NN	6	8	n-k	3		
		8	76.70	11	76.56	NN	4	8	c-s	3		
	20	4	76.83	12	76.73	EE	0	8	n	2		
		8	76.85	12	76.70	EE	1	9	c	2		
	21	4	76.76	12	76.61	EE	2	9	c-s	3		
		8	75.66	12	75.51	OO	1	5	n-k	3		
	22	4	75.23	12	75.18	OO	3	5	c-s	3		
		8	75.16	12	75.01	NE	4	8	n	4		
	23	4	75.23	11	74.88	NE	6	8	c-s	4		
		8	74.23	11	74.85	NN	8	8	c-s	4		
	24	4	74.20	11	74.85	NN	8	8	s	4		
		8	75.04	10	74.92	NN	5	8	n	4		
	25	4	75.25	11	75.12	NN	3	6	n-k	4		
		8	75.31	11	75.18	NN	3	5	n-k	4		
	26	4	75.67	10	75.55	NN	1	3	s	3		
		8	75.65	11	75.51	NN	1	3	c-n	3		
	27	4	75.67	11	75.53	N	1	5	c-s	2		

PALAMÓS.—Imp. del «Semanario» Marina 13.

FARMACIA DE VERGÉS

CALLE MAYOR NÚMERO 35.

Queda abierto al público este establecimiento donde se hallarán toda suerte de medicamentos y específicos nacionales y extranjeros, así como bragueros, irrigadores, geringuitas y CLISOIRS de todas clases y condiciones. También se acepta la comisión de aparatos ortopédicos que se encargarán y recibirán con toda prontitud y puntualidad.

Especialidad en jarabes medicinales y de recreo.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Calle de S. Honorato, esquina á la Plaza de S. Jaime, Barcelona.

CAPITAL DE GARANTÍA: 10.000,000 DE PESETAS.

Las operaciones á que se dedica este Banco son los seguros sobre la vida en su más vasta extensión, tal como lo practican las mejores y más importantes Compañías de Inglaterra, Alemania, Francia y otros países, donde el seguro es completamente popular y aceptado universalmente por todas las clases sociales.

Crea capitales para después de la muerte del sócio, ó para después de un plazo dado, ó juntamente para después de la muerte y del plazo, ó que sólo han de cobrarse si ocurre la muerte dentro de un periodo determinado etc. etc.

Constituye también rentas vitalicias á favor de una ó más personas, que empiezan á cobrarse inmediatamente, ó bien después de transcurridos algunos años y se pagan durante toda la vida, ó solamente durante un cierto periodo de tiempo.

Un padre de familia de 30 años de edad que quiera legar por medio del Banco 5.000 pesetas á su esposa é hijos, ó á cualquiera, solo deberá entregar á la Compañía 124 pesetas y media cada año mientras viva. Hace poco que el Banco pagó 2,000 duros á la viuda de un sócio, del cual no había recibido sino 66 duros por la primera anualidad.

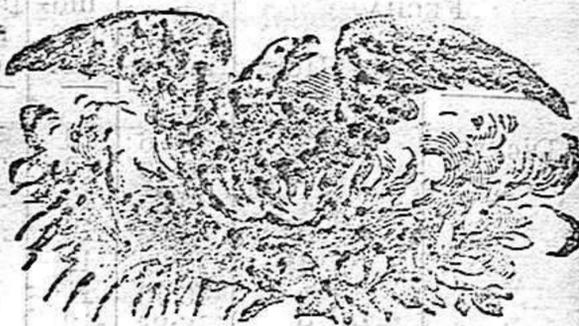
Un jóven de 25 años que quiera disfrutar cuando llegue á la edad de 50 una renta de 10 rs. diarios mientras viva podrá obtenerla pagando á la Compañía durante 25 años, una prima anual de 247 pesetas y 10 céntimos.

Si un hijo de 30 años quiere amparar á su anciana madre de 60 para el caso que él muriese primero que ella, podrá constituirle una renta de 4 reales diarios, que los cobrará la madre durante toda su vida desde el día en que falleciere su hijo, entregando solamente á la Compañía cada año 42 pesetas y 52 céntimos.

Las primas que hemos indicado no han de pagarse siempre durante toda la vida, sino que, según los casos, van reduciéndose ó se extinguen. Representante en Palamós, D. Francisco de A. Marull.

[Establecida en 1832.]

ZARZAPARRILLA de Bristol.



EL GRAN PURIFICADOR LA SANGRE.

El remedio mas pronto y seguro para la curacion de
 Llagas Inveteradas,
 Erupciones malignas,
 Escrofalas,
 Sífilis,
 Reumatismo, y
 toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente.

De venta en todas las Boticas y Droguerias.

DEPÓSITO

Sres. Ferrer y Comp.—BARCELONA.

RECONSTITUYENTE

para los frutales y la viña.

Anti-filoxérico y preservativo contra toda clase de pulgones para la viña y frutales.

Se recomienda a todos los agricultores el uso de este «RECONSTITUYENTE» a base de hidrato-ferroso y otras sales estimulando esta vegetación, reconocido por todos los inteligentes como los mas apropiado para regenerar y fortificar todos los frutales y la vid.

Para informes detallados dirigirse a los Sres. Vicente Ferrer y C.ª, plaza de Moncada, núms. 1 y 3, y en su drogueria-sucursal, calle de la Princesa, n.º 4 (pasaje de las Columnas),

ÚNICOS DEPOSITARIOS BARCELONA.

IMPRESA DEL SEMANARIO.

Se hacen toda clase de impresiones.

Especialidad en tarjetas de visita, membretes é impresión de sobres.

PASTILLAS VERMIFUGAS.

del DOCTOR DURAN.

Contra las lombrices. (CUCUS.)

Más de 30 años de éxito siempre satisfactorio, prueban la eficacia de este medicamento heróico. Obran solo localmente y no causan la menor molestia ni alteración en las funciones digestivas, siendo apetecidas por los niños, que las toman como un dulce.—4 rs. cartucho.

Depósito general en Barcelona: Baños Nuevos, número 8.

FARMACIA del Dr. DURAN.

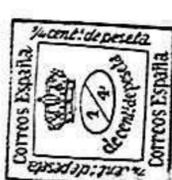
FARMACIA Y LABORATORIO

DEL

DOCTOR FERRER.

PLAZA DEL ANGEL.—BARCELONA.

Llamamos la atención a la **dalla de plata en 1882** Asma, Bronquitis, las pastillas y del



especialidades farmacéuticas, premiadas con medalla, celebrada en Madrid, en noviembre de 1882. Infalible y en poco tiempo con el uso de **del Dr. FERRER.**

TOS. CATARROS.

Se consigue su rápida y completa curación con la especialísima *Pasta balsámica pectoral* del Dr. FERRER.

CLOROSIS, ANEMIA.—DEBILIDAD EN GENERAL.

Su extinción por medio del *Hierro dializado* del Dr. FERRER.

CONFITES DIGESTIVOS DEL DR. FERRER.

Son un poderoso preservativo, y muy eficaces para la curación de las enfermedades del estómago y del hígado.

MAGNESIA EFFERVESCENTE PERFECCIONADA.

Contra las indigestiones, acideces, afecciones biliosas y debilidad nerviosa del estómago.

CITRATO DE MAGNESIA GRANULADO Y EFFERVESCENTE.

Refrescante y anti-ácido por excelencia.

CITRATO DE MAGNESIA ESPONJADO.—PURGANTE, AGRADABLE Y EFICAZ.

El depósito para la venta al por mayor de las especialidades farmacéuticas y productos del laboratorio del Dr. FERRER, se halla en los almacenes de Drogueria, de los Sres. *Vicente Ferrer y Compañía*, plaza de Moncada, núms. 1 y 3, en su Sucursal, calle de la Princesa, núm. 4, (Pasaje de las Columnas).—BARCELONA

FABRICA DE LICORES DE EDUARDO DURÁN

PLAZA DE LA UNIVERSIDAD 2. BARCELONA
 ESPECIALIDADES DE LA CASA.—ANIS DEL PAVO REAL.—CUMIN CRISTALIZADO.—VINO AMBROSIA.